

LA LUZ DEL OBRERO

ORGANO DEL CENTRO OBRERO DE ESTA VILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes. . . 0.30 ptas.
Fuera, trimestre. . . 1.00 »

Se publica los Sabados

Toda la correspondencia á la Redaccion,
CENTRO OBRERO
No se devuelven los originales.

EL OBRERO PENSADOR

La realidad de la vida nos ofrece estudios prácticos constantes que debemos aprovechar en beneficio de las clases que sufren, para evitar de estos presentes males á la venidera humanidad.

¡Cuanto estudio podemos hacer del movimiento obrero constante y su emancipación!

Después del rudo trabajo de la tarea cansada y del sufrir continuo á que nos somete la sociedad metalizada, nos queda como pergamino legado por generaciones anterior es, el derecho á pensar en nuestra triste situación en el mundo de los vivos y crear nuevos ambientes que vivifiquen nuestros cerebros atrofiados por el farrago de leyendas arcaicas, perjudiciales en grado sumo, hasta el extremo de no conjurar jamás la crisis que consigne sumar más y más la degeneración de la especie humana.

En los ratos de descanso y robando el tiempo al sueño forroso por el desgaste de energías en la gran explotación, tocanos hacer un paréntesis para preguntarnos si nuestra misión es el sufrimiento ó el goce, el derecho ó el deber, ó ambos á la vez unidos y compactos para mejor fortificar el espíritu, que como todo en la vida necesita de la variabilidad del conjunto, para mejor armonizar el tiempo prefijado por la Naturaleza para su existencia.

¡Qué triste es la realidad, cuando para fines funestos se emplea!

¿No podemos armonizar de una manera concreta el desarrollo de la vida y afines aquellos que le puedan ser por condiciones fisiológicas y psíquicas unirse para buenas obras en producto de los demás seres?

Poco trabajo podría costar si la voluntad de un individuo hiciera las voluntades de las demás y éstas á su vez anularan temperamentos opuestos por la falta de comprensión, que con razonamientos, con buena lógica, con la persuasión debida, vendrían al campo de los estudios modernos y serían campeones decididos á la acción de los amantes á instruirse como período evolutivo, sin impedir por esto que sus energías pudieran desplegarse en beneficio de una revolución que muy bien podría sumir responsabilidades proviniendo del conjunto, pero recayendo siempre á mejor conciliar el estado de los pueblos.

No todo se consigue del desprecio, no puede hacerse más que crearlo desde el momento en que se practica con un semejante y es perjudicial, es anómalo coincidir en esta teoría que nada puede traer, pero si conviene demostrar lo sano de las doctrinas en todas partes sin preocuparse del que dirán de los que en nada se ocupan en su perfección, y con las frases sencillas, con el pronunciar rudo para mejor hacerse comprender, requerir amigablemente á los que perjudiquen á sus semejantes, mas bien por desconocimiento que por otra razón cualquiera, puesto que el ser es según su desenvolvimiento lo que constituye su error que á él inconscientemente perjudica.

Quizá equivocadamente hayamos torcido el recto camino que creemos habernos trazado y el que nos ha de conducir hacia el bien, y es de hombres sabios reconocer su mala interpretación, que nunca consideraríamos en los de buen temple y amantes al trabajo, como fe ciega, sino como faltos á concebir ideas desconocidas, pero prácticas, por su ignorancia supina que á nadie habia de culpar mas que á las clases directoras.

En el constante movimiento que se sucede uno á otro polo, se nos tilda, no de estudiosos seres, sino de indigestos cerebros que no son capaces á percibir nada sano por el hecho de ser trabajadores, pero esto que yo considero de opinión gratuita, únicamente salidas de varios cerebros de los ahitas, no constituye una fuerza para impedir nuestra hermosa labor, sino por el contrario, la hace mas estimulante y sirve mejor para hacer comprender que su egoismo reinante le lleva hasta derrotos que nada tienen de humano y sí de absolutos en el goce que para todos debe ser por igual.

Prácticas son las evoluciones en la Ciencia que para todos debiera extenderse, pero no hemos de esperar á que nos la den sus acaparadores, sino que el ejército productor se apropie de ellas y que redunden en favor de las múltiples generaciones que á ello han contribuido y con estas y otras ir arrancando nuevos procedimientos que pueden suplantar al desgaste de energías que hoy se hacen.

No aguardemos á que el bien por el bien mismo se nos imponga sin contribuir por ello á su advenimiento, pues todo cuanto existe ha sido extraído á la madre Naturaleza por las constantes revoluciones cerebrales, hijas estas de las materiales que en todo tiempo y lugar han de servir de base para la implantación del sistema comunismo anárquico tan combatido por los decadentes que constituyen el privilegio.

José Rodríguez Romero
Madrid y Mayo 1905.

LA SOCIEDAD

No conozco sino tres maneras de existir en la sociedad: es preciso ser mendigo, ladrón ó asalariado.

Mirabeau.

